

20 Trowbridge Street,
Cambridge, Mass.

Octubre 2 de 1921.

Srita. Angélica Palma,
Barcelona.

Muy distinguida amiga:

No creo que haya diferencia fundamental entre mis ideas antes de salir del Callao en junio del año ppdo. y las expuestas en mi artículo del Centenario, como asienta Ud. en su muy grata de setiembre 10. Es claro que el contacto directo con la realidad tiene que producir una apreciación muy distinta de la que sólo se funda en percepciones a distancia. Pero siempre creí que había dos Américas - diré así ya que estos hombres se han adueñado del nombre que pertenece a un continente - y lo que he alcanzado en este periodo de catorce meses largos de residencia, es la comprobación de lo que antes había percibido a través de libros y en los seis meses que pasé aquí en 1916. Lo único que puedo agregar ahora como un conocimiento positivo es que la América idealista es tan pequeña que en rigor no existe mas que una América, la América del business.

Y ésto, que estoy en la parte mas cultivada del país. Ya me imagino lo que serán otras regiones como el Sur, por ejemplo, donde mi hermano ha visto dos estaciones, o, mejor dicho, dos divisiones en cada estación de ferrocarril, una para negros y otra para blancos; y donde los linchamientos de negros constituyen una característica colectiva. Es éste un país donde todo es bluff y todo se vende y todo es negocio. Entre nosotros sí hay campos vírgenes que sólo esperan almas desinteresadas e idealistas, aspirantes y enérgicas, para forjar la gran nacionalidad del porvenir. Aquí no lo hay, al menos por hoy, y lo que había desapareció hace tiempo. Puede ser que aparezca en otra generación, o por la influencia de los cambios sociales e ideológicos de Europa, aquello que es ante todo espíritu, extraño por entero a toda metalización y provecho material.... En fin, sería muy largo entrar en consideraciones sobre este país. Baste, por ahora, lo que me escribe un norteamericano que conoce profundamente su nación:

(Traducción)

Madison, Setiembre 14 de 1921. - Querido señor Zulen: - Al regreso de mi vacación en la Selva, he leído ^{con mucho interés} su artículo sobre el Perú al fin de su primera centuria republicana. Parece que está inspirado por ideas verdaderamente filosóficas, y para taladrar el último estrato de la roca. Usted está en lo justo al establecer el daño que este país ha sufrido en su democracia debido a la falta de inmigración selecta. Sin embargo, hay mas del viejo espíritu americano que lo que Ud. se imagina. No verá Ud. mucho de él en las grandes ciudades, pero en el campo y en las pequeñas ciudades, ~~es~~ es fuerte; y ahora que la inmigración está restringiéndose, él se hará sentir. Con el tiempo, el espíritu democrático volverá a ascender en este país. - Cordialmente suyo, E. A. Ross.

CO-AP1

Caj. 3

Doc. 973

fol. 3

//

Oct. 2, 1921.

Este Ross, es aquel sociologo que nos visitó hace varios años, como Ud. recordará. El es muy buen amigo y quiso que fuera a trabajar a la Universidad donde ~~me~~ enseña; hizo gestiones, pero sea porque yo no me decidí inmediatamente, sea porque realmente no había vacante, lo cierto es que sus gestiones no alcanzaron éxito.

No he recibido todavía el artículo que Ud. escribió para el Centenario. Tengo vivo interés en conocerlo, y espero que vendrá pronto; siempre los impresos vienen mucho despues de las cartas. Su juicio sobre el mío me ha gustado no tanto por venir de una persona que piensa, cuanto porque me hace comprender que existen almas verdaderamente peruanas, como yo me imagino que existen, esto es, por sentimiento. ¿Verdad que algún día ^{Urg}tenemos que poner todo ese sentimiento para encumbrar la gran patria del porvenir?

No sé todavía si el próximo invierno lo pasaré aquí. Es muy probable que me vaya a Washington, pues ya que no consigo trabajo, me dedicaré a terminar un trabajo comenzado en los últimos tres meses. Me he puesto ya en aptitud de escribir un libro sobre los pensadores de este país. En la biblioteca de Harvard me leí todos los materiales, de modo que sólo me falta escribir lo que tengo investigado y meditado. Como ahora funciona la Universidad, no es posible retener lo que se consulta en las bibliotecas, y es por eso que preferiría irme a Washington para usar allá la gran biblioteca del Congreso - la primera del país - y otras bibliotecas como la Pública, etc. También tengo en proyecto hacer un estudio comparativo entre la colonización en los Estados Unidos y en nuestra América. Pero todo esto depende de mi situación económica. Si gozara de la pequeña pensión que tenía del Gobierno, estos trabajos podrían llevarse a efecto. Pero como carezco de padrinos, y digo de padrinos, pues los amigos de Lima ni se molestan en contestarme, y por otro lado hay aquí muchos a quienes se les ha prorrogado la pensión, no obstante de ser notorio que sólo se ocupan de divertirse a costa del fisco.

La única esperanza es que pueda vender mis libros. Si lo lograra, entonces todo lo que anhelo se realizará. Quisiera ^{de spues}movilizarme por ahora a Washington, como le decía, pero desearía pasar un tiempo en Alemania, como un medio de posesionarme de la lengua de ese país y conocer también sus gentes y sus instituciones. Yo siempre busco experiencias nuevas, ampliar el mundo en que vivo, en esa ansia de conquistas espirituales y esa fé en una humanidad mejor, que es no sé si mi mal o mi bien.

¿Cuál es la condición económica en España? Cree Ud. que podría uno irse por allá para estar una temporada pequeña, de paso para Alemania? Habría allá algo en qué trabajar como para mí, traduciendo del inglés, del francés y del italiano, o corrigiendo pruebas, aunque sea, en una imprenta? Como tengo que orientarme antes de decirme a ir por el viejo mundo, mucho le agradecería me diera datos al respecto. Y si supiera algo de Alemania, principalmente el costo de la vida, también se lo agradecería. Ahora el cambio está muy bueno; 1000 marcos son solamente ocho dólares; de manera que si el costo de la vida allá no sobrepasase de esos mil marcos al mes, bien podría uno emprender la aventura. El doctor Caplo acaba de estar en Berlin, y espero re-

Oct. 2, 1921.

cibir pronto noticias al respecto, al menos en cifras, que es lo importante. Nuestra imaginación siempre elucubra proyectos y ensueños y la realidad le hace a uno poner bien el pié en el suelo.

Creo que los libros que desee Ud. enviar para venta a este país, debe mandarlos a Brentano, de New York, y a Schoenhof, de Boston; ambos venden libros en castellano. Brentano cobra 40 por ciento de comisión. No sé si tendrá otra escala; pero a mí me descontó esa suma por vender los cinco ejemplares que le mandé de mi Bergson. Aquí van las direcciones:

BRENTANO'S,
5th Avenue and 27th Street,
New York, N. Y.

SCHOENHOF BOOK COMPANY
15 Beacon Street,
Boston, Mass.

los cuales se vendieron a 1 dollar cada uno.

Hace tiempo ví traducciones de tradiciones de don Ricardo en una revista que sirve de organo a un Colegio. No recuerdo por el momento el nombre, pero le ofrezco tomar de nuevo el apunte en la biblioteca de aquí, pues el papelito ni sé por dónde se me ha refundido.

En espera de sus gratas nuevas, queda como siempre, su amigo muy suyo,
Mis recuerdos a las señoritas Augusta y René.

Pedro S. Zulen